

## Panorama educativo de Honduras

*En el marco del desarrollo de informes nacionales sobre progreso educativo que está promoviendo PREAL con varios países de América Latina para la publicación bianual de informes regionales sobre este tema, se difunden aquí algunos de los aspectos principales extractados del informe de Honduras.*

En las últimas tres décadas, Honduras ha logrado reducir el analfabetismo y expandir significativamente la matrícula en los niveles preprimario y primario. No obstante, éstos y otros logros en el campo de la educación no han llegado a todos ni se han traducido en mejoras visibles de las condiciones de vida del país: en 1999, el 66% de los hogares se encontraban bajo la línea de pobreza.

Junto con lo anterior, el país sigue retrasado en relación con la implementación de reformas que mejoren sustancialmente la calidad, eficiencia y equidad de la educación. Los obstáculos a la reforma son muchos, incluyendo factores internos al sistema educativo –como la falta de recursos suficientes, de voluntad política, de transferencia de poder en el manejo del sistema a los niveles locales, de renovación de la profesión docente y de estándares comunes y ampliamente consensuados que orienten la labor educativa– y factores externos como el impacto de fenómenos naturales (como el huracán Mitch) y los altos niveles de pobreza en que se encuentra sumida la gran mayoría de la población.

Dado que las mejoras dependen, en parte, del grado en que los proveedores de educación se responsabilizan por los resultados de su gestión, se ofrece a continuación la siguiente evaluación del progreso educativo en el país. Junto a cada tema se incluye un paréntesis con una calificación de la situación (A=Excelente; B=Bueno; C=Regular; D=Malo) y un símbolo que indica la tendencia (↑ = Progresando; ↔ = Sin cambio; ↓ = Retrocediendo)

### 1. Acceso y cobertura (B, ↑)

El aumento en la matrícula preescolar y la relativa alta tasa de matriculación en primaria son loables. Entre 1990 y 1999, la cobertura del nivel preescolar subió de 17,1% a 38,8%. Por otra parte, la mayoría de los niños tiene acceso a una educación primaria, pero el nivel secundario se ha convertido en un cuello de botella para los estudiantes: sólo un 28,7% de los jóvenes de 14 a 19 años asistían a un centro escolar de secundaria en 1999, lo que en gran parte se debe a la falta de escuelas secundarias para recibirlos. La educación superior también sigue estando vedada para la mayoría de los hondureños.

Los desafíos en materia de cobertura siguen siendo altos. El grupo meta a ser atendido por el sistema educativo (contabilizando desde los niños de 4 años hasta los jóvenes de 24) constituye la mitad de la población del país. De este total, en 1999 el sistema sólo atendía a la mitad. Dos factores de contexto obstaculizan la universalización de la educación pre-escolar y primaria del país: la dispersión geográfica y la creciente cantidad de individuos que demandan de estos servicios.

Un aspecto en el que se ha progresado es la reducción del analfabetismo adulto (de la población de 15 años y más) que, mediante programas innovadores, bajó de 27,3% en 1990 a 19,5% en 1999.

### 2. Eficiencia (C, ↔)

Los niveles de repitencia y deserción, aunque permanecen altos, han disminuido en la última década. Si bien Honduras ha conseguido reducir a la mitad la tasa de repitencia primaria prevaleciente durante

los años 80, al pasar de una tasa del 15% a sólo 7,2% en 1999, la repitencia de los primeros tres grados sigue siendo problemática, pues casi un 20% de los niños de primer grado repitieron en 1999. En los últimos diez años también se logró reducir la deserción en el nivel primario, pero la tasa de 3,3% mostrada en 1999 es todavía alta. En el nivel secundario, la situación es similar. Para 1999, diez de cada cien alumnos matriculados en este nivel repitieron grado y tres de cada cien desertaron.

### 3. Calidad (D, ↓)

Tanto en las pruebas nacionales como en las internacionales en las que el país ha participado, los alumnos sólo alcanzan un poco más de la mitad del logro esperado y se ubican en los últimos lugares en el continente.

### 4. Equidad (D, ↔)

Mientras la brecha entre los sexos casi ha desaparecido, los pobres, habitantes de las zonas rurales y los grupos indígenas, muy pocas veces reciben una educación de calidad. Y las brechas no se están cerrando. A modo de referencia, en términos generales Honduras elevó sus años de escolaridad de 3,9 años en 1990 a 4,8 en 1999, pero mientras la escolaridad promedio del área urbana era de 6,7 años, la de la rural era de menos de la mitad (3 años). La brecha es aun mayor en la población adulta. Entre la fuerza laboral urbana se encuentra un promedio de 7,2 años de escolaridad en comparación con 3,5 de la fuerza laboral rural.

## 5. Estándares y evaluación

(C, ↑)

Se han hecho esfuerzos importantes para establecer estándares y mecanismos de evaluación. Además de contar con una unidad de evaluación de la calidad de la educación en la estructura de la Secretaría de Educación, el país cuenta con una Unidad Externa de Medición de la Calidad de Educación (UMCE) que funciona mediante convenio en los predios de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM). La UMCE ha logrado elaborar pruebas de rendimiento para evaluar el logro académico de los estudiantes de segundo a sexto grado de la escuela primaria en las asignaturas de Español y Matemáticas, e instrumentos de investigación para estudiar los factores asociados a este rendimiento.

No obstante lo anterior, el país necesita actualizar los rendimientos básicos en ambos niveles (primario y secundario), así como también establecer estándares para los maestros y para la utilización eficiente de los recursos en las escuelas. Sin estos estándares, es imposible establecer mecanismos efectivos de rendición de cuentas. Al respecto, cabe señalar que actualmente existe una excelente iniciativa para desarrollar estándares educativos comunes en la región centroamericana.

## 6. Autonomía y rendición de cuentas (C, ↑)

El sistema escolar sigue estando altamente centralizado. No existen mecanismos de rendición de cuentas y la participación comunitaria se limita a instancias experimentales.

Si bien durante los '90 Honduras implementó un programa de modernización del Estado que incluía estrategias de descentralización en educación, lo que en la práctica ha existido es un proceso de desconcentración según el cual se han trasladado responsabilidades y funciones a los niveles locales, pero no recursos ni poder sobre los procesos más importantes.

## 7. Profesión docente (D, ↔)

Honduras es uno de los pocos países en el mundo que todavía forma sus docentes de primaria a nivel secundario. La formación inicial de los maestros de primaria todavía se hace en Escuelas Normales y el maestro sólo cuenta con doce años de escolaridad cuando inicia su trabajo, en comparación con 16 o más en otros países de la región. Los incentivos salariales de los maestros siguen estando determinados por su poder de negociación y no por su rendimiento. Se precisa de cambios en la formación inicial y de una oferta estructurada de capacitación de los docentes en servicio.

## 8. Gasto público (C, ↑)

Honduras destina un 4,2% de su ingreso nacional y 18% del gasto del Gobierno Central a la educación, similar a otros países de más alto desarrollo humano, y superior a otros países de la región. Sin embargo, su gasto por alumno es de los más bajos del continente. Además, el mismo no se ejecuta con eficiencia y no responde a criterios de equidad entre los niveles educativos. Las principales necesidades en este ámbito son:

- Aumentar a la inversión pública en educación a por lo menos el 6% del PIB.
- Asignar los recursos con equidad.
- Redistribuir el gasto por nivel educativo.
- Establecer un sistema de rendición de cuentas para mejorar la eficiencia en el gasto.
- Reformar y modernizar la administración.
- Formular una política de estímulo a la inversión privada en educación.

## Los desafíos de la educación hondureña en el nuevo milenio

Los datos presentados en este informe muestran que, pese a los progresos realizados en la última década del siglo pasado, la educación en Honduras sigue mostrando importantes déficit en términos de cobertura, calidad, eficiencia y equidad.

Estos déficit, combinados con la lentitud y falta de continuidad en las reformas, ponen en riesgo el país.

Es preciso que el gobierno, la sociedad civil, la empresa privada y los demás sectores de la sociedad emprendan una discusión amplia y detenida de los objetivos de las políticas educativas y de las estrategias para obtenerlos. Específicamente, para que sea capaz de enfrentar con éxito los retos que trae el nuevo milenio, la educación hondureña necesita:

- Ampliar la cobertura con criterios de equidad.
- Colocar la calidad en el centro de la política educativa.
- Profundizar el proceso de descentralización otorgando mayor control sobre el proceso educativo a los niveles locales y comunidades.
- Fortalecer la profesión docente.
- Aumentar la inversión en educación.
- Fortalecer las estadísticas del sector. ©

*\*El estudio sobre la situación de la educación en Honduras 2001 fue realizado por la Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu (FEREMA), y contó con la asesoría de Renán Rápalo Castellanos y de Claudia Regina Aguilar. Se fundamenta en la revisión de diversos estudios recientes, datos estadísticos del país y entrevistas con funcionarios de la Secretaría de Educación, así como con especialistas en el tema que trabajan en otras instituciones.*